

HOSPITAL UNIVERSITARIO
"ARNALDO MILIÁN CASTRO"
DEPARTAMENTO DE MEDICINA LEGAL
SANTA CLARA, VILLA CLARA

APROXIMACIÓN A UN ESTUDIO DE DATOS SOCIALES DE VICTIMARIOS DE
HOMICIDIOS INTENCIONALES EN VILLA CLARA.

Por:

Dr. Ricardo Rodríguez Jorge¹, Dr. Eduardo Carvajal Rodríguez¹ y Dr. Baldomero Loy Vera¹

1. Especialista de II Grado en Medicina Legal. Instructor. ISCM-VC.

Resumen

Se realizó un estudio descriptivo y retrospectivo de los autores de homicidios intencionales procesados y sancionados por el Tribunal Popular Provincial y Militar de Villa Clara, de enero de 1996 a diciembre de 2000, con la finalidad de profundizar la caracterización biopsicosocial de los victimarios, y precisar las características biológicas que permitan diferenciarlos, entre ellos, factores sociales que inciden en la predisposición y comisión del delito, así como aspectos generales de los homicidios y la caracterización psicológica de cada autor. Para ello se estudiaron 201 autores de homicidios mediante los expedientes de fase preparatoria y las causas radicadas en los tribunales; se utilizó el método de observación indirecta; los datos fueron procesados manualmente y con apoyo de la computación. Se encontró predominio del sexo masculino, con edades entre 20 y 39 años. Fue frecuente que no tuvieran parejas estables, y aunque pertenecían a las organizaciones de masas, no participaban sistemáticamente. La mayoría había cursado nivel de secundaria básica y la categoría ocupacional que prevaleció fue la de desocupado. Se comprobó que en la familia existían problemas de funcionamiento, no de organización. Se halló antecedentes familiares de alcoholismo (57,7 %) y de actos delictivos (26,9 %).

Descriptores DeCS:

HOMICIDIO/psicología
INVESTIGACION EMPIRICA

Subject headings:

HOMICIDE/psychology
EMPIRICAL RESEARCH

Introducción

La actividad del médico legista consiste en la aplicación de los conocimientos médicos y sus ciencias auxiliares en la investigación, interpretación y desenvolvimiento de la justicia social. Esta última supone acatar los intereses supremos de la sociedad, sin impedir el genuino deseo de los hombres de transformar la naturaleza, la sociedad y el propio pensamiento.

De los diversos campos que abarca esta ciencia, posee particular importancia la Criminología, que estudia el crimen y al criminal desde todos los puntos de vista (anatómicos, fisiológicos, sociológicos y biológicos), como factores ambientales o del medio que favorecen las condiciones o determinan el delito.

Los estudios de Cesar Lombroso (1836-1909) marcaron el inicio de la época en que comenzó a dársele importancia, tanto al delincuente como al delito¹.

Es importante descubrir y calificar, mediante una óptica científica y práctica, la estructura de autores de crímenes, y abarcar indicadores individuales que ayuden a analizar cómo estos influyen en su conducta y en el medio sociopsicológico².

Atentar contra la vida propia o ajena es la conducta más grave que pueda presentar un ser humano, porque es irreparable. El primer homicidio se produjo tan pronto el número poblacional y la continuidad de la especie lo hizo posible; a pesar de nuestra resistencia a admitirlo, tuvo su origen en las relaciones humanas³.

La violencia se expande cada vez más en casi todas las regiones del mundo, incluidas las Américas; esto constituye un problema de salud importante, no solo por las muertes que ocasiona, sino por el número de discapacidades que acarrea en todos los grupos de edades y sexo. En Guatemala y el Salvador el homicidio supera el 20 % del total de las causas de muerte; en Cuba representa del 10-15 %, con valores intermedios⁴.

Nuestro medio no escapa al incremento de los niveles de violencia; numerosos autores se han dedicado al estudio de la víctima y al papel que esta tiene en el hecho.

Nuestro país presentó un comportamiento ascendente de la mortalidad por causas violentas en los últimos 27 años, y se encuentra en desventaja con otros países⁵.

Al conocer esta problemática de alcance mundial, nos decidimos a realizar este trabajo, y aprovechar la posición privilegiada del médico legista de relacionarse tanto con el agresor como en el agredido, ya que la reducción de la mortalidad por esta causa demanda de acciones extrasectoriales, lo que impactaría favorablemente en la esperanza de vida al nacer y en la calidad de vida de la población.

Es por ello que nos motivó realizar esta investigación, con el fin de profundizar en la caracterización biopsicosocial del victimario de homicidios intencionales.

Métodos

El presente estudio descriptivo se realizó de forma retrospectiva, y se analizó un período de cinco años: de enero de 1996 a diciembre de 2000. Para el mismo se registraron todos los autores de homicidios intencionales procesados y sancionados por el Tribunal Provincial Popular y Militar de Villa Clara.

Para recoger la información, se confeccionó un modelo de encuesta que constó de 29 aspectos, mediante el cual se investigaron datos generales, familiares, del hecho, y características biopsicosociales presentes.

Esta información fue obtenida de los expedientes en fase preparatoria y de las causas radicadas a los tribunales, que corresponden a 201 procesados.

Se aplicaron las técnicas de significación estadística, según variables de interés, como: pruebas de hipótesis entre por cientos con el estadígrafo Chi cuadrado, así como la prueba de dependencia entre variables con tablas de contingencias, con una confiabilidad del 95 %. Para los cálculos se trabajó con el paquete estadístico EpiTable, versión 2.1.

Resultados

Comenzamos nuestro análisis relacionando edad y sexo (tabla 1); se encontró un amplio predominio del sexo masculino. En cuanto a los grupos de edades, sobresalió el de 20-29 años con 53,7 % en los hombres y 2 % en las mujeres; le sigue, de igual forma, el grupo de 30-39 años.

Tabla 1 Grupos de edades según sexo.

Grupos de edades (años)	Sexo					
	Masculino		Femenino		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Menos de 20	23	11,4	0	0	23	11,4
20-29	104	51,7	4	2,0	108	57,7
30-39	34	16,9	3	1,5	37	18,4
40-49	14	7,0	2	1,0	16	8,0
50-59	5	2,5	0	0	5	2,5
60 y más	11	5,5	1	0,5	12	6,0
TOTAL	191	95,0	10	5,0	201	100,0

Fuente: Expedientes de fase preparatoria del Tribunal Provincial Popular de Villa Clara.

$$*\chi^2 = 84,8$$

$$p < 0,001$$

$$**\chi^2 = 37,1$$

$$p < 0,001$$

En la tabla 2 se muestran los diferentes factores sociales relacionados con el homicida. Se precisa que predominó el nivel escolar inferior: primaria-secundaria (63,2 %). La mayor parte no tenía pareja estable (70,1 %).

Tabla 2 Factores sociales relacionados con el homicida.

Características		No.	%
Escolaridad*	Superior	5	2,5
	Media	64	31,8
	Inferior	127	63,2
	No tiene	5	2,5
Vínculo laboral**	Sin vínculo	88	43,8
	Con vínculo	113	56,2
Estado conyugal***	Sin pareja estable	141	70,1
	Con pareja estable	60	29,9
Integración social	CDR	144	71,6
	FMC	10	100,0
	CTC	73	36,3
	Otras	9	-

Fuente: Expedientes de fase preparatoria y del Tribunal Provincial Popular de Villa Clara.

$$*\chi^2 = 38,9$$

$$p < 0,001$$

$$**\chi^2 = 16,4$$

$$p < 0,001$$

$$***\chi^2 = 11,7$$

$$p < 0,001$$

Contrariamente a lo que se pudiera pensar, existió vinculación a los CDR en un alto por ciento, pero no se informa participación en sus tareas de forma sistemática; por tanto, no existió contacto social positivo ni participación en las tareas de la comunidad.

En la tabla 3 se recoge detalladamente la historia educacional; el 60,7 % de los sujetos no fueron al círculo infantil, pues generalmente se trata de hijos de madres que no poseen vínculo laboral, o que pertenecen a áreas rurales donde no existe este tipo de educación.

Tabla 3 Historia educacional del homicida.

Características		No.	%
Círculo infantil*	Sí	70	39,3
	No	122	60,7
Educación preescolar**	Sí	104	51,7
	No	97	48,3
Sin grado escolar***		5	2,4
Educación	Primaria	25	12,5
	Secundaria	102	50,8
	Preuniversitaria y Técnica	64	31,9
	Universitaria	5	2,4

Fuente: Expedientes de fase preparatoria y del Tribunal Provincial Popular de Villa Clara.

$$\begin{aligned} * \chi^2 &= 3,12 & p < 0,05 \\ ** \chi^2 &= 0,0 & p < 0,05 \\ *** \chi^2 &= 131,6 & p < 0,001 \end{aligned}$$

De forma general, el grado de escolaridad no difiere de la media poblacional, pues 102 homicidas (50,8 %) presentaron estudios secundarios terminados.

Otro factor social que se analizó fue el vínculo laboral (tabla 4), y la edad en que iniciaron esta actividad, pues fue altamente significativo para los que comenzaron entre 18 y 20 años. Se halló predominio de los desocupados, por lo que existió disponibilidad de tiempo libre, largos períodos de ocio y mayor oportunidad para vincularse a actividades y compañías antisociales. Esto constituye un factor victimógeno altamente significativo en nuestro estudio, donde encontramos 88 desocupados (43,8 %).

Tabla 4 Historia ocupacional del victimario.

Características		No.	%
Edad de inicio de la actividad laboral	No laboran	86	42,8
	Entre 16-20 años	108	53,7
	Entre 21-25 años	4	20,0
	Más de 25 años	3	1,5
Ocupación actual**	Desocupado	88	43,8
	Obrero	65	32,3
	Técnico	17	8,5
	Pensionado	9	4,5
	Ama de casa	6	3,0
	Pequeño agricultor	6	3,0
	Recluso	6	3,0
	Profesional	2	1,0
	Trabajador por cuenta propia	2	1,0

Fuente: Expedientes de fase preparatoria y del Tribunal Provincial Popular de Villa Clara.

$$\begin{aligned} * \chi^2 &= 9,07 & p < 0,01 \\ ** \chi^2 &= 10,05 & p < 0,01 \end{aligned}$$

En la tabla 5 se expresan algunos aspectos de la vida familiar del victimario que consideramos influyeron en estos comportamientos. El mayor por ciento (80,1 %) vivió con sus padres cuando

eran niños. Al investigar la descendencia, se halló que este factor es bajo o no existe; esto se debe a la edad promedio, generalmente jóvenes, sin pareja estable y que no son propensos a formar familias. El per cápita familiar fue bajo (menor de 25 pesos en el 52,7 %), lo que depende de si son desocupados, de la fluctuación laboral y las categorías ocupacionales. De igual forma sucede con respecto a las condiciones de la vivienda; estas solo son buenas en el 20,9 % de los casos; la categoría regular mostró mayores valores en este estudio.

Tabla 5 Aspectos familiares del victimario.

Características		No.	%
Convivencia	Padres	161	80,1
	Abuelos	28	13,9
	Otros	12	6,0
Número de hijos*	Ninguno	103	5,12
	Entre 1 y 2	81	40,3
	Entre 3 y 4	10	5,0
	5 o más	7	3,5
Condiciones de vivienda	Buena	42	20,9
	Regular**	134	66,7
	Mala	25	17,4
Antecedentes familiares	Alcoholismo***	116	57,7
	Drogadicto****	13	6,5
	Actos delictivos*****	54	26,9
	Familiares presos	43	21,4
Per cápita familiar	Menos de 25 pesos	110	52,7
	Entre 25 y 50 pesos	29	14,4
	Más de 50 pesos	66	32,9

Fuente: Expedientes de fase preparatoria y del tribunal Provincial Popular de Villa Clara.

$$*\chi^2 = 18,8$$

$$p = 0,01$$

$$****\chi^2 = 2,2$$

$$p = 0,05$$

$$**\chi^2 = 153,9$$

$$p = 0,01$$

$$*****\chi^2 = 5,3$$

$$p = 0,05$$

$$***\chi^2 = 62,4$$

$$p = 0,01$$

$$*****\chi^2 = 10,5$$

$$p = 0,01$$

Se encontraron antecedentes familiares de alcoholismo (57,7 %) y de actos delictivos (26,9 %).

Discusión

La edad y el sexo de la muestra estudiada se corresponden con otros estudios realizados⁶⁻⁸, en los que el sexo masculino es el de más incidencia de autores de homicidio intencional; uno de los factores influyentes es la corta edad de los mismos, pues los adultos jóvenes, por las características que presentan, son vulnerables a enfrentar provocaciones de forma más violenta, pues la madurez no siempre llega junto a la edad cronológica; asimismo, es la edad que más frecuente fiestas en lugares públicos, se consumen bebidas alcohólicas y algunos, drogas, entre otros factores.

El desarrollo social marca el grado de desempleo, niveles escolares, vinculación con organizaciones políticas y de masas; por ello Cuba, a pesar de ser un país subdesarrollado, posee indicadores de los desarrollados; por ejemplo, las personas con vínculo laboral, sin pareja estable e integradas a alguna organización política, son las que más se afectan⁹.

El grado de escolaridad no difiere de la media poblacional, pues más de la mitad de los homicidas en nuestro estudio tenían nivel secundario terminado. Aniyar de Castro¹² plantea que si aumenta el índice de escolaridad, disminuye la tendencia a la comisión de delitos.

Otro factor social analizado es la incidencia de desocupados, por el mayor tiempo de que disponen para efectuar hechos delictivos; en su mayoría no poseen limitaciones físicas que les impidan ser útiles a sí mismos y a la sociedad; muchos presentan trastornos de la personalidad, antecedentes delictivos y tendencia a delinquir, lo que constituye un factor vectimógeno significativo; el per cápita es importante, ya que con bajos niveles estas personas tienden a cometer diversos delitos: robo con violencia, robo con fuerza en viviendas habitadas, y la falta de escrúpulos los lleva, sin medir reflexión alguna, a matar¹⁰. El abuso del alcohol agudiza los conflictos hogareños, que se manifiestan mediante la violencia, el rechazo familiar y la pérdida de amigos. De igual manera, los antecedentes de actos delictivos han provocado hogares disfuncionales que han influido de forma negativa en la formación integral de niños y adolescentes. Sin embargo, en estas conductas que se han analizado no existe desorganización familiar manifiesta, por lo que constituyen un marco de referencia que consideramos influyeron en estos comportamientos¹¹⁻¹³. Por ello, se hace obligatorio hacer alusión al papel protagónico de la familia en la educación e instrucción de los jóvenes.

Summary

A descriptive prospective study was carried out on intentional homicides prosecuted and penalized by the Provincial Popular and Military Court of Villa Clara from January, 1996 to December, 2000 to further study homicide bio-psycho-social characterization and to set biological features enabling their differentiation, such as social factors influencing predisposition and crime commission, as well as general issues of homicides and psychological characterization of each homicide. 2001 homicides were studied using preparatory records and the causes registered in the Court. The indirect observation method was used; the data were hand and computer processed. 20- 39 year old males predominated. Most of them had no stable spouse and although they belonged to mass organizations, they did not take part regularly in their activities. Most of them had high school education and did not work. Their family had problems of functioning and not of organization. Family alcoholism and crime background was found in 57, 7 % and 26, 9 %, respectively.

Referencias bibliográficas

1. Lancis Sánchez F, Fournier Ruiz I, Ponce Zerquera F, González Pérez J, Valdir Carrera LS, Pons Rojas M. Generalidades. En: Lecciones de medicina legal. La Habana: Pueblo y Educación; 1999:1-9.
2. Aranesov G. Fundamentos de la criminología. Moscú: Progreso; 1990.
3. González Pérez E, Pons Rojas M. Homicidios, asesinato y lesiones. La Habana: Instituto de Medicina Legal; 2001.
4. Dirección Nacional de Estadísticas del MINSAP. Mortalidad por causas violentas. La Habana: MINSAP; 1999.
5. La vil seducción de cruzar el puente. Bohemia. 1990;(3):21.
6. Kellerman AL. Men, women and murder: gender-specific differences in rates of fatal violence and victimization. J Trauma. 1999;33(1):1-5
7. Ameiero E, Milán G. Consideraciones sobre la violencia criminal en Cuba. Peculiaridades para su análisis. Inst Inv Crim MININT. 2001;(2):20-9.
8. Rodríguez Manzanera L. El homicidio en México. Criminología en América Latina. UNICRI. 2003;33:154-6.
9. Tocaven R. Notas del Curso Internacional "Victimología y delito". La Habana: MINSAP; 2001.
10. Lo M, Vullectic IC, Kmelmeyer ID. Homicides in Auckland, New Zealand A 14 years study. Am J Fotensic Med Pathol. 2001;13(1):44-9.
11. Kellerman AL, Merrey IA. Men, women and murder: gender specific differences in rates of fatal violence and victimization. J Trauma. 2000;33(1):1.
12. Aniyar de Castro L. Victimología. Venezuela: Universidad de Zulia; 2000.
13. Rodríguez Manzanera L. Criminología. México: Porrúa; 1999.